

AMOR A PRUEBA

EN LA TOMA DEL M-19 A YUMBO

Javier H Brochero

DEDICATORIA

Con todo el cariño, para aquellos que murieron en la toma del municipio de Yumbo por parte del M-19. Mi amigo el protagonista y su novia, al bailarín Raúl que alguna vez me estuvo enseñando a bailar salsa en mi juventud, para muchos conocidos que estuvieron aislados en el encierro durante la toma y que algunos de ellos perecieron.

Para los que fueron mis profesores: Chois, Vergara, Bueno, Leisly, Mondragón, Rubio, Bolívar, Viáfara, Pabón; muchos de mis compañeros: Peláez, Márquez, Alzate, Rivera, Montenegro, Las hermanas Guevara, los Santamaría, Bejarano, Apolinar y muchos más.

Para ellos con todo el cariño de alguien que se acuerda y los extraña.

INTRODUCCION

Esta historia, nos narra sobre algo que pasó realmente, cómo fue la toma del M-19 al municipio de Yumbo en el año 1984, pero las escenas que voy a narrar son imaginarias, el protagonista de la historia es real, perteneció a las filas del M-19, el nombre es ficticio.

Jairo Valencia, joven cautivado por las obras que hacía el M-19, como asaltar carros cargados con carne, leche, huevos o algún otro producto, son llevados a los barrios más pobres, para repartir sus contenidos, decide ingresar a las filas, sin saber que este sería un tema demasiado importante en su vida, cambiaría por completo su forma de pensar y de ver las cosas ante la sociedad que tanto le estima y le quiere.

Norma Guzmán, amiga desde su infancia y luego su novia, hace que Jairo no esté muy contento, porque no está de acuerdo con la decisión que ha tomado de incorporar en la guerrilla; le da un ultimátum a su relación, los lleva a enfrascarse en dilemas llevados por un amor inmenso e insostenible.

AMOR A PRUEBA

CAPITULO I

ÉPOCA DE LA INOCENCIA

En el barrio Uribe del municipio de Yumbo, nace nuestra historia con un grupo de niños, entre ocho y diez años de edad, jugando bolas (canicas) en las calles del barrio, donde se destacan: Jairo, Raúl, Edwin, Néstor, Martín, José Luis y Leonardo. En la acera del frente, sentadas en un muro del antejardín de la casa de Jairo están: Norma, Edith, Julia, Patricia y Juliana, entre siete y nueve años de edad, enseñando sus muñecas que el niño Dios les había traído el pasado 31 de diciembre.

Se encuentran en vacaciones de Diciembre, aprovechaban para estar con sus amigos y amigas, pasar los momentos inolvidables de la niñez que siempre estarían en sus mentes.

Jairo y Martín, los más grandecitos del grupo de nueve y diez años, se les está despertando sentimientos de afecto por el sexo opuesto.

- Observa cómo te mira Norma- Dijo Martín a Jairo.

- Esa bobada, esa es una culicagadita-

- Pero te mira de reajo, viejo Jairo-

Norma, es una niña muy tierna para su edad, siete años, de piel morena, ojos muy grandes y saltones, una sonrisa que enamora por su inocencia, tiene un hermanito de solo dos años llamado Juan.

Jairo también la mira cada que tira la bola, al recogerla alza la mirada para verla de nuevo.

- Jairo está enamorado, Jairo está enamorado- Gritan Martín y sus amiguitos.

- Dejen la pendejada o sino me voy, además esa es una peladita muy chiquita- Dijo con rabia.

Las niñas que están escuchando la conversación de los niños, vieron como Norma se puso triste por lo que dijo Jairo.

- No les hagamos caso a esos bobos, tontos- Habló la mayor, Edith, al tiempo que mira a Norma.

Estando Norma en su casa un poco triste por lo que acababa de ocurrir con sus amiguitos, no le habla a nadie en su hogar.

- ¿Qué te pasa Norma?- Le preguntó su mamá.

- Es que Jairo mi amiguito, dice que soy una peladita muy chiquita-

- Ya crecerás y no serás una peladita-

- Es un bobo, no quiero verlo otra vez- Insinuó de nuevo.

La mamá la mira y sonrío, porque se imagina que está pasando por su mente; la deja que viva su niñez como cualquier niño.

Un año después, los niños se encuentran jugando futbol en canchas improvisadas con piedras, se les habían unido tres amiguitos más y son: Carlos, William y Edwin; están las niñas jugando a un lado saltando lazo, se les había unido una nueva amigueta llamada Sonia de diez años, cuenta con la

aprobación de sus amigas y de sus amigos pues Martín que es el mayor, la está mirando mucho.

- Hay, hay, me duele- Se le torció el pie a Norma cuando brincaba el lazo, se queja tiene mucho dolor, Jairo se paró para verla y recibió en ese momento un fuerte balonazo en la cara; se le observa la preocupación a pesar del balonazo que recibió en su rostro, se acercó como un autómeta.

- ¿Qué te pasó?- Preguntó Jairo preocupado.

- Me torcí el pie y me duele mucho-

- Voy a avisarle a doña Berenice- Dijo Jairo, salió corriendo hacia la casa de Norma.

Llegó a la casa que está cerca, como a media cuadra y tocó con insistencia.

- Ya va- Contestaron desde el interior, una voz de mujer.

Abrió la puerta la mamá de Norma.

- Doña Berenice, Doña Berenice a Norma se le torció un pie jugando lazo y tiene mucho dolor-

- Voy para allá, gracias Jairo- lo nota muy preocupado.

- Esta bien señora-

La mamá de Norma la llevó cargada a la casa, luego salieron para el hospital del pueblo.

Los niños siguieron jugando, Jairo de vez en cuando le echa una mirada a la casa de Norma, para ver si esta regresa pronto.

Terminaron de jugar, se sientan en el andén, al frente de la casa de Jairo, Martín no deja de mirar a Sonia, Jairo mira la casa de Norma y nada. Entrada la tarde llega doña Berenice con Norma y su pierna vendada hasta más abajo de la

rodilla, Jairo se encuentra sentado en el muro de su casa con los amigos que se habían quedado, las vio y se acercó.

- ¿Cómo les fue?- Preguntó muy angustiado Jairo.

- Bien Jairo, solo tiene dislocado el pie, pero ya estará bien-

- Que bueno que no es nada grave- La señora nota el interés por su hija y lo mira con ternura, mientras Norma lo mira de reojo con un poco de mal genio.

- Ese niño te debe querer mucho- Dijo la mamá.

- Al contrario, dice que soy una culicagadita-

- Mantiene pendiente de lo que te pasa- Agregó su madre.

- Es un bobo pesado- Alegó Norma.

Durante mucho tiempo, siguen jugando como niños; algunas veces se cruzan palabras entre Jairo y Norma.

- ¿Ganaste el año?- Preguntó Jairo a Norma.

- Si pasé sobrada, me fue muy bien y ¿cómo te fue a vos?-

- También gane el año, pero no me fue muy bien, voy a estudiar en el colegio Mayor-

- Mi papá dice, que yo voy a estudiar en el Liceo Comercial, que me sirve más-

- Dígale que usted quiere estudiar en el mayor- Insiste Jairo, quiere estar cerca de ella.

- Ya lo tienen decidido, ellos son los que toman las decisiones-

- Dígales otra vez que quiere ir al Mayor, a ver qué pasa-

- Voy a decirles, pero estoy segura que no van a cambiar de idea-
- Estaré pendiente de lo que digan- hay química en este par de chicos.
- Te aviso, la decisión que tomen-
- Bien Norma- Hay un brillo en los ojos de Jairo cuando habla con Norma.

CAPITULO II

ESTUDIANDO EN EL COLEGIO MAYOR

Pasado un tiempo, ya más crecidos los jóvenes, pasan a estudiar secundaria.

Jairo con doce años, va al colegio Mayor a estudiar el bachillerato, junto con sus amigos: Raúl, Edwin, Leonardo y Sonia, quedando todos en el mismo salón de clase. Martín ya pasa a segundo bachillerato, se reencuentra con sus amigos de niñez, está muy contento, además llega Sonia, con la cual había crecido algo más que amistad pero no se dicen nada, solo hablan de los juegos.

El primer día de clase, se reúnen en el pasillo del primer piso del colegio, los amigos de infancia.

- Que bien que están aquí muchachos- Dijo Martín muy sonriente a la vez que se le escapa una mirada hacia Sonia.



- Huy sí, que chévere que la vamos a pasar aquí- Respondió Raúl, los demás asentaron con la cabeza.

Raúl se había estirado más que los demás, se ve muy alto y un poco delgado, de buena presencia, es uno de los más callados del grupo, el que mejor se ve es Martín, parece actor de cine y es el más popular del grupo, Edwin y Leonardo, son los secuaces que van donde van los demás; nuestro amigo Jairo, está creciendo y se ve muy bien, según le dicen a Norma sus amigas.

- Hola Martín- Saludó Sonia, quien había roto el hielo pues ya están más grandecitos y era más fácil.

“Que linda que está” piensa Martín.

- Hola Sonia, ¿cómo estás?- No puede creer que ella lo estuviera saludando, se había sonrojado.

- ¿Te tocó el mismo salón con los muchachos?- Preguntó para seguir la conversación.

- Si, estamos todos juntos, que chévere-

- Nos vemos a la hora del recreo, tengo que irme- Dijo Martín.

- Listo, nos vemos más tarde- Gritó Jairo, los demás asintieron con la cabeza.

Llegó la hora del recreo, están ansiosos por la reunión que van a tener los amigos de infancia; salieron y se encontraron de nuevo.

- ¿Qué hay de Norma?- Habló Martín en voz baja al oído de Jairo.

- Está en quinto de primaria, parece que el otro año va a estudiar en el Liceo Comercial- Respondió algo aburrido.

- Decíle que venga a estudiar acá, al Mayor-

- Sus padres dicen que es mejor el Liceo para ella, hay que esperar hemos estado hablando-

- ¿Hablaste con ella de eso? no te creo- Regresó la mirada, donde esta Sonia.

- Te invito a una gaseosa Sonia- Habló Martín.

- Está bien gracias, vamos- Se fueron solos, había una atracción entre esta pareja, ya se había roto el hielo y ahora será más fácil decir las cosas.

Ya de noche Jairo quien se ha colocado su mejor ropa, un jean nuevo y una camiseta sport verde oscuro, zapatos tenis; se sienta en el muro de su casa; poco a poco van llegando sus amigos, el primero que llega siempre es Leonardo y Martín luego los demás.

Enseguida de la casa de Jairo está la casa de Julia, a la cual también van llegando las jovencitas, la última siempre era Norma, se le ve a Jairo preocupado por la tardanza.

- Tranquilo que ella ya viene- Le dijo Julia a Jairo en son de burla. Martín se había separado un poco con Sonia, están hablando muy sonrientes, poco después llegó Norma.

- Hola muchachos- Saluda Norma, llega con un short blanco y una blusa azul de tiras, sandalias en cuero; hizo una mirada hacia Jairo que no pudo evitar.

- Hola- Respondieron todos.

- Jairo está muy preocupado porque no llegabas- Argumentó Julia.

- Mentiras eso es mentira- dijo Jairo mientras Norma lo mira.

- Es verdad, se pone nerviosísimo cuando no llegas o te demoras- comentó Raúl, insinuando que es verdad lo que se dice.

Jairo se había quedado sin palabras no sabía que decir, pero por dentro; se encuentra muy contento que por fin su amada Norma está con ellos; entonces fue cuando Julia dijo.

- Miren eso muchachos- Dijo señalando a la pareja del momento, Martín se está besando con Sonia.

- Bravo ya era hora- Comentó Raúl.

- Falta Jairo con Norma, que se besen, que se besen- Acierta Julia, todos saben que entre ellos hay una gran atracción, pero necesitan quien les diera un impulso.

- Sí que se besen- Dijeron todos los demás menos Raúl.

Jairo miró a Norma y sugirió.

- Si ella acepta lo hago-

Raúl piensa “que no lo haga, que no lo haga”.

Norma se había puesto nerviosa y mira hacia el piso, poco después Edwin empujó a Jairo con fuerza hacia ella, casi la hace caer, Jairo la sostuvo por el cuerpo para que no se fuera a ir al suelo; quedaron de frente mirándose; atraídos por el amor se acercaron sin darse cuenta y se dieron un gran beso llevados por la pasión, a Raúl se le terminó la vida en ese momento, se fue muy rápido a su casa. Ese día siguieron sentados, agarrados de la mano, Jairo y Norma, al igual que Martín y Sonia, ya no hubo más juegos por ese día, porque es un día para el amor, para aquellos que se encuentran enamorados; parecen hechos el uno para el otro, esa noche nace uno de los noviazgos más mencionados en todo el pueblo de Yumbo, Jairo se había vuelto muy popular, Norma con su belleza era la mujer soñada por muchos jóvenes del pueblo; su color piel canela, su hermosa cara y su cuerpo que estaba tomando aires de mujer agraciada por su semblante, se convertía en una de las niñas más bonitas de Yumbo, sabían que desde niños había afinidad entre ellos, al igual que lo de Martín y Sonia, también se hacían muy populares en el pueblo.

Para Jairo fue el día más maravilloso, siempre vivía enamorado de Norma. Para ella también fue algo inesperado a tan temprana edad, pues solo tenía doce años y ya tiene novio, siente que su corazón se le quiere salir, le late con mucha fuerza.

Raúl que estuvo viendo, todo lo que había pasado entre Norma y Jairo no se sentía muy a gusto, parece ser que le gusta mucho Norma, se está consumiendo del dolor.

Al día siguiente no aparecieron: Edwin, ni Raúl, ni Leonardo. Solo llegaron a la cita de siempre, las dos parejas.

Norma estaba más bonita que nunca, eso fue lo primero que notó Jairo.

- Estás más hermosa hoy- dijo entusiasmado.
- ¿Hoy no más?- Preguntó con una sonrisa.
- Siempre estás hermosa, pero hoy estás resplandeciente-
- Gracias Jairo- Contestó complacida por el halago.

- Le cayó bien que consiguiera novio- Dijo Martín.

- Huy sí, estás bien bonita Norma- Expresó Sonia.

- Ya no soy una culicagadita- Jairo sonrió, recordó lo que hace algún tiempo había dicho.

Cada pareja se sentaron juntos agarrados de la mano y empezaron a hablar.

- Les conté a mis papás que ya tenía novia- Comentó Jairo.

- ¿Y qué dijeron?- Preguntó Norma.

- Que estaba bien pero que tuviera mucho cuidado-

- Eso depende de mí- Respondió Norma con seguridad y madurez.

- Por mí puedes estar tranquila, te voy a respetar siempre Norma- Dijo Jairo.

- Esta noche les digo a mis padres- Argumentó Norma.

Se dieron un largo beso, lo mismo estaban haciendo Sonia y Martín.

Pasaron muchas noches, siempre a las siete de la noche llegaban a la cita de siempre, ya no a jugar como niños, ya estaban cambiando de etapa. Una noche se les apareció doña Berenice la mamá de Norma.

- Esto no está bien que se estén besuqueando en la calle, de mañana en adelante la visita se hace en la sala de la casa, de siete a nueve-

- Pero mamá no estamos haciendo nada malo- Respondió Norma.

- Ya no se diga más, mañana se ven en la casa- Afirmó con voz de mando.

- Está bien doña Berenice, le agradezco que me deje entrar a su casa-